

## A PRIMA FIJA

8° - 10°

### Personajes

**Hipólito** Agente de la empresa "El Sol"

**Rodrigo** Agente de la empresa "El Viento"

**Luis** Agente de la empresa "La Americana"

**Diego** Gerente del hotel

**Remigio** Camarero

¡No llo - res más pu - dién - do -  
te con - so - lar: la so - lu - ción a tus pro -  
ble - mas es ir \_\_\_\_\_ a con - tra - tar un  
muy buen Se - gu - ro \_\_\_\_\_ y sal del a - pu - ro! \_\_\_\_\_

<https://ideaswaldorf.com/un-muy-buen-seguro/>

(La acción en cualquier capital de provincia. Época actual)

### ESCENA I

Gabinete de lectura de un hotel. Amplia mesa con periódicos y revistas en el centro. Dos puertas practicables en el lateral izquierda, una a la derecha y otra en el fondo. Sobre las practicables de la izquierda, y en pequeños cartones adosados a la pared, los números uno y otros respectivamente. Es de día)

(Remigio ordena los periódicos que hay sobre la mesa.)

Diego, camarero del hotel, entra por el fondo con una tarjeta en la mano)

**Diego** ¿Don Remigio? Este señor, que desea a todo trance hospedarse en el hotel.  
(Le entrega la tarjeta)

**Remigio** (Leyendo) "Hipólito Llamas Inspector de la Compañía de Seguros a prima fija «El Sol».  
¿No hay sitio en el piso principal?

**Diego** Ni en el segundo: está el hotel de bote en bote.  
En la cabina telefónica duerme ese señor de Alemania que es sordo, y en el cuarto de duchas hemos metido a los recién casados que llegaron está mañana en el correo.

- Remigio** Entonces, aloja a este señor en mi cuarto; yo dormiré en un diván durante estas noches de feria.
- Diego** Puede que en cuanto averigüe que hay en el hotel otros dos agentes de seguro se marche.
- Remigio** ¿Pero hay dos más?
- Diego** Si, señor; el huésped del uno y ese otro caballero que abraza a todo el mundo para trabar conversación.
- Remigio** Alla ellos; nosotros debemos ignorar la profesión de nuestros huéspedes. Asea un poco la habitación y dile que pase.
- Diego** *(Asomándose al practicable del fondo)* ¿Tiene usted la bondad?

## ESCENA II

*(Dichos é Hipólito)*

- Hipólito** *(Completamente afeitado y vestido de negro. Parece un cura vestido de seglar)* ¡Qué! ¿Hay arreglo?
- Diego** El señor administrador del hotel cede a usted su habitación.
- Hipólito** ¡Caramba! Mi dulce amigo. *(Estrechándole la mano)* No sabré cómo pagar a usted un favor tan señalado, porque para «El Sol», era de muy seria importancia el que yo me hospedase en el más confortable y lujoso de los hoteles.
- Remigio** *(A Diego)* A ver si falta algo. *(Diego se va por la derecha)*
- Hipólito** Crea usted, mi selecto amigo, que yo en los hoteles he llevado a efecto muy provechosas operaciones de seguro. Claro que me escuda la seriedad de la compañía que represento. «¡El Sol!» ¿Usted habrá oído hablar de «El Sol»?
- Remigio** ¡Ya lo creo!
- Hipólito** Una compañía que lo abarca todo: incendios, accidentes, vidas... Yo me dedico a éstas últimas; los incendios no me han gustado nunca: suelen dejar poco.
- Remigio** ¡Claro!
- Hipólito** ¡En cambio las de vida!... Nada, y hay que desengañarse, mi placido amigo: para operaciones de vida «El Sol».
- Remigio** Si, si... *(Para sí mismo)* ¡Qué bullicioso!
- Hipólito** Seguros dotales, seguros vitalicios, seguros mixtos...
- Remigio** Si; si, señor; pero pase usted a su habitación; necesitara usted descansar...
- Hipólito** No; saldré al instante; no puedo estar mucho tiempo sin conversar con alguien: soy un espíritu altamente sociable, mi placido amigo. Me asearé un poco y vuelvo. *(Se va, pero no)* ¡Ah! De mi profesión no hay que decir a nadie una palabra; los ignorantes suelen huir de los que hablamos de seguros.
- Remigio** Pierda usted cuidado.
- Hipólito** Yo no me doy a conocer hasta que no tengo bien cultivadas mis amistades.

- Remigio** ¡Claro!
- Hipólito** Esto de ir vestido de negro y tan afeitado, no crea usted que es capricho, ¡quia! Esto es un martingala. Todo el mundo cree que soy un cura, ¿comprende usted?  
(Diego sale de la habitación)
- Remigio** Si, si señor.
- Hipólito** Y como mi aspecto no infunde sospechas...
- Remigio** ¡Claro está! Pero, pase, pase; ya tiene listo el cuarto.
- Hipólito** Gracias; salgo en seguida. (Se va por la derecha)
- Remigio** No; pues lo que toca a mí, no vuelve a cogerme.
- Diego** Ni a mí.
- Remigio** ¡Valiente pelmazo! (Se van por el fondo)

### ESCENA III

(Luis es joven, viste con elegancia y usa amplio sombrero y larga melena que le dan cierto aire de artista)

- Luis** ¡Nada! ¡No me estreno! ¡No hay quien haga un seguro en este endiablado pueblo! ¡Me he lucido! Voy a poner dos letras a la compañía diciendo lo que ocurre. (Se va por la izquierda)

### ESCENA IV

(Rodrigo y luego Hipólito)

(Rodrigo por el fondo. Es hombre de unos cuarenta años, gasta sendos bigotes y perilla a lo veterano. Viste con elegancia y lleva un lacito rojo en el ojal de la solapa. Tiene aspecto de militar)

- Rodrigo** ¡Nadie! Juraría que ese joven artista había penetrado aquí. Está visto; tendré que variar de hotel; siete días trabajando como un negro y no he podido hacer ni una sola operación de seguros. Esto no me ha sucedido jamás. Y cuidado que mi procedimiento para trabar conversación es admirable; veo a un señor, le abrazo como si fuera de la familia, luego le doy explicaciones por la confusión y... (Hipólito sale de su habitación)  
¡Caray! ¡Un sacerdote!
- Hipólito** (Por Rodrigo) ¡Un caballero bien presentado! Parece militar.
- Rodrigo** Acudiré a mi procedimiento.
- Hipólito** Me acercaré con el achaque de los periódicos. Necesito trabar conversación.  
(Da Hipólito un paso en dirección a la mesa; Rodrigo le mira afectando gran júbilo y llegando hasta él le abraza efusivamente)  
¿Eh?
- Rodrigo** ¡Querido Pepín! ¡Grandísimo tunante!
- Hipólito** ¡Caballero!
- Rodrigo** ¿Eh? ¿Esa voz? (Retrocediendo avergonzado y afectando un gran aturdimiento)  
¡Válgame Dios! Usted me perdonara caballero; he sufrido una lamentable confusión y...

- Hipólito** ¡Bah! Una plancha se la tira cualquiera, mi selecto amigo.
- Rodrigo** Crea usted que el error es bien justificable; entre usted y un primo de mi esposa que es cura párroco de Valdemoro, no hay diferencia alguna: son ustedes dos gotas de agua.
- Hipólito** ¡Vaya, hombre, vaya!
- Rodrigo** Pido a usted mil perdones...
- Hipólito** ¡Nada de eso!
- Rodrigo** *(Para sí)* ¡No yerra!
- Hipólito** Pero siéntese, mi placido amigo.
- Rodrigo** Usted primero, padre; porque me figuro, a juzgar por su aspecto...
- Hipólito** Sí, señor. *(Para sí)* ¡No falla! *(Toman asiento)*
- Rodrigo** Bien, señor, bien.
- Hipólito** Ha venido usted a pasar la feria, ¿eh?
- Rodrigo** Sí, señor; pero a mí las ferias me distraen poco; soy enemigo de las aglomeraciones y de las bullas...
- Hipólito** Lo mismo me sucede a mí. Yo soy hombre que en todas partes ve un peligro.
- Rodrigo** ¡Caramba! Como yo.
- Hipólito** Soy una de esas personas que en todas partes ven una añagaza de la muerte.
- Rodrigo** ¡Nada! Como yo.
- Hipólito** Yo creo que no estamos seguros en ninguna parte.
- Rodrigo** ¿Ha dicho usted seguros?
- Hipólito** Seguros, sí, señor; seguros; ¿le choca a usted?
- Rodrigo** ¡Si parece que me está oyendo!
- Hipólito** No lo dude usted, mi dulce amigo; seguros no estamos nunca.
- Rodrigo** So pena que nos aseguremos.
- Hipólito** ¡Claro! Porque una vez asegurado...
- Rodrigo** Se debe estar seguro, *(Ríen cordialmente)* ¡Qué cura tan simpático!
- Hipólito** *(Para sí)* Este cae.
- Rodrigo** Pues mire usted, padre.
- Hipólito** *(Para sí)* ¡Atiza!
- Rodrigo** Estamos tratando jocosamente un asunto, para mí de seria importancia; yo creo que la seguridad está en el seguro.
- Hipólito** ¿Eh? ¿Opina usted así?
- Rodrigo** ¿No le satisface?

- Hipólito** Muchísimo: está usted hablando con un entusiasta del seguro.
- Rodrigo** ¿Es posible?
- Hipólito** ¿Cómo no? ¡El seguro es el mayor invento de los siglos!
- Rodrigo** ¡El paso más gigante de la civilización!
- Hipólito** Usted lo ha dicho.
- Rodrigo** Y lo sostengo.
- Hipólito** *(Lleno de Júbilo y restregándose las manos)* Ha sido providencial nuestro encuentro.
- Rodrigo** Efectivamente: es usted un sacerdote muy instruido y muy razonable.
- Hipólito** Y usted un caballero muy simpático.
- Rodrigo** A mí el hablar de seguros me deleita.
- Hipólito** Y a mí. *(Luis sale por la izquierda, y al escuchar estás últimas frases, se detiene y se acerca a la mesa del centro sin ser advertido por los otros)*

## ESCENA V

*(Dichas y Luis)*

- Rodrigo** Porque yo creo que únicamente es propietario el que se asegura: y hablo del seguro en general
- Hipólito** Claro está, mi querido amigo. ¿Qué importa el incendio?
- Rodrigo** ¿Qué importa el rayo?
- Hipólito** Ni la dinamita.
- Rodrigo** ¡Justo! Usted se asegura y que le pongan cuatro petardos.
- Hipólito** O que le pongan a usted cuarenta, mi magnífico amigo.
- Rodrigo** ¡Igual da!
- Luis** *(Hojeando un periódico. Para sí mismo)* ¡Si yo pudiera meter baza!
- Hipólito** Pues... ¿y el seguro de vida?
- Rodrigo** Calle usted, padre: eso es invención divina.
- Hipólito** ¡Portentoso!
- Rodrigo** ¡Portentosísimo!
- Hipólito** ¡Colosal! *(Luis tose fuertemente. Hipólito y Rodrigo vuelven la cara y advierten su presencia. A Rodrigo)* Creo, mi caro amigo, que estamos interrumpiendo con nuestra charla la atención de este señor. *(Se levantan)*
- Luis** *(Sonriente y sombrero en mano)* Si quieren ustedes hacerme el más señalado de los favores, siéntense y prosigan su interesantísima conversación.
- Rodrigo** Es usted muy amable.

- Hipólito** Si no le molesta...
- Luis** Antes al contrario; no a todas horas se oye hablar con sensatez, de una materia que me es tan profundamente simpática.
- Rodrigo** ¡Cómo!
- Hipólito** ¿Es usted partidario del seguro?
- Luis** ¡Entusiasta!
- Rodrigo** (*Contentísimo*) ¡Caramba!
- Hipólito** (*Para sí*) ¿Sera esto Jauja?
- Rodrigo** (*Ofreciéndolo su silla*) Siéntese.
- Hipólito** (*Ofreciéndolo la suya*) No; aquí.
- Luis** De ningún modo. (*Hipólito va por otra silla del fondo*)
- Rodrigo** ¡No se moleste, padre! (*Le ayuda*)
- Luis** ¡Por Dios, padre! (*Le ayuda también y transportan la silla entre los tres*)
- Rodrigo** (*Sentándose*) (*Para sí*) ¡Creo que voy a estrenarme!
- Hipólito** (*Sentándose*) (*Para sí*) ¡Esto va bien!
- Luis** (*Sentándose*) (*Para sí*) ¡Estos dos caen!  
(*Sacando la pitillera*) ¡Un pitillo, señor cura!
- Hipólito** (*Aceptándolo*) Gracias. (*Rodrigo acepta otro y fuman*)
- Rodrigo** Gracias.
- Luis** Pues, sí señor: aquí donde ustedes me ven, soy un decidido partidario del seguro. Yo creo que el hombre que tiene firmada una póliza, muere tranquilo.
- Rodrigo** ¿Está usted oyendo, padre?
- Hipólito** Si ese es mi tema precisamente.
- Rodrigo** Porque usted puede morirse mañana.
- Hipólito** O cualquiera.
- Luis** Justo.
- Rodrigo** Pues estaba usted asegurado, y su familia queda tranquilísima.
- Hipólito** Es posible.
- Rodrigo** ¡Es evidente!
- Luis** ¡Evidentísimo!
- Rodrigo** Porque la compañía hace entrega del importe de la póliza y maldito lo que a nadie interesa el que usted sucumba. ¿Comprende usted? ¿Se convence usted?
- Hipólito** Sí, señor; ustedes son los que tienen que convencerse.
- Luis** Crea usted, padre: nuestra vida clama por el seguro.

**Rodrigo** ¡Esa es la palabra!

**Hipólito** ¡Esa! Nuestra existencia pende de un pelo.

**Luis** ¡Justo!

**Rodrigo** Sí, señor; de un pelo: no olvide usted esa frase, señor cura: de un pelo.

**Luis** Porque viaja usted y...

**Hipólito** ¡Oh! Un puente en mal estado, una curva que se abre...

**Luis** Un túnel que se hunde, una peña que se desprende...

**Hipólito** O un choque.

**Luis** ¡Justo!

**Rodrigo** (A Hipólito) Y muere usted sin remedio.

**Hipólito** (Amoscado) ¡O cualquiera!

**Rodrigo** Si, señor; o cualquiera.

**Luis** ¡La vida es un constante peligro!

**Rodrigo** ¡Uf! Y la vida moderna mucho más.

**Hipólito** ¡Mucho más!

**Luis** Tanto coche, tanto tranvía, tanto ascensor...

**Rodrigo** Y enfermedades A millares; porque usted puede morir de repente está misma tarde.

**Hipólito** (Por Luis) O este señor.

**Rodrigo** O este señor; igual me da: lo que quiero decir es, que viviendo asegurado se vive más tranquilo.

**Luis** ¡Desde luego!

**Hipólito** ¡Conforme!

**Rodrigo** ¿Opina usted como yo?

**Hipólito** o ¡Exactamente!

**Rodrigo** (A Luís) ¿Y usted?

**Luis** ¡Como los dos! (Levantándose) ¡Nada como el seguro!

**Rodrigo** ¡Como los dos! (Levantándose) ¡Triunfe el seguro!

**Hipólito** ¡Como los dos! (Levantándose) ¡Viva el seguro!

**Luis** (Repartiendo nuevamente cigarros) ¡Otro cigarrito, señor cura!

**Hipólito** Gracias. (Me voy a llenar los bolsillos)

**Luis** (A Rodrigo) ¿Quiere usted, mi coronel? Porque a juzgar por su aspecto...

**Rodrigo** Si, señor. (Para sí) Son míos.

**Luis** (Para sí) Estos están ya en casa.

- Hipólito** ¿Saben ustedes lo que a mí me preocupa en materia de seguros?  
Únicamente, la elección de compañía.
- Luis** ¡Justo!
- Rodrigo** Tiene usted mucha razón: ¡hay tanto timo!
- Hipólito** ¡Tanta compañía estafadora!
- Luis** ¡Uf! Casi todas. *(Para sí)* Llegó el momento  
Yo creo que en todo el mundo hay una sola compañía seria, formal y responsable.
- Hipólito** ¡Usted lo ha dicho!
- Rodrigo** Sí, señor: una sola. *(Para sí)* Dirá la mía.
- Hipólito** *(Para sí)* Dirá «El Sol».
- Luis** Aludo a la compañía de seguros denominada «La Americana».  
*(Hipólito y Rodrigo botan de las sillas y le miran con estupefacción)*
- Rodrigo** ¿«La Americana»?
- Hipólito** ¿Habla usted en serio?
- Luis** *(Severamente)* ¡Si Señor! *(Hipólito y Rodrigo ríen a carcajadas. Luis mosqueadísimo)* ¿Eh?
- Hipólito** *(Riendo)* «La Americana»
- Rodrigo** *(Riendo a carcajadas)* ¡La Americana!
- Hipólito** Pero mi selecto amigo, ¿sabe usted lo que acaba de decir? ¡Una compañía mutua!
- Rodrigo** ¡Sin capital!
- Hipólito** ¡O Sin reservas!
- Rodrigo** ¡Sin crédito!
- Hipólito** ¡Sin primas!
- Luis** Pero...
- Hipólito** Esa americana es una cazadora de incautos.
- Rodrigo** *(Riéndole la gracia)* ¡Muy ocurrente, señor cura!
- Hipólito** ¡Esa americana, no tiene hechura!
- Rodrigo** *(Como antes)* ¡¡Ocurrentísimo!!  
*(Estrechándole la mano)* Permítame usted que le felicite porque...
- Luis** *(Para sí)* Me he caído.
- Hipólito** ¡Mire usted que «La Americana»! Pero mi dulce amigo, si esa compañía es un timo;  
¿quiere usted decirme dónde trabaja «La Americana»?
- Rodrigo** Además, que en todo su personal, no hay un solo hombre de vergüenza.
- Hipólito** Usted lo ha dicho. Está formada por carteristas.
- Rodrigo** ¡Es una compañía de bandidos!



- Hipólito** ¡De estafadores!
- Rodrigo** ¡De ladrones! Yo creí que al hablar de tanta formalidad y de tanta garantía, iba usted a nombrar a la compañía que ocupa hoy el lugar más preeminente.
- Luis** ¿Y qué compañía es esa?
- Rodrigo** *(Sentenciosamente)* ¡«El Viento»!
- Hipólito** *(Volviendo a botar en la silla)* ¿El viento?
- Luis** *(Indignado)* ¿Ha dicho usted «El viento»?
- Rodrigo** Sí señores; «El Viento.» *(Hipólito y Luis ríen a carcajadas)* *(Para sí)* ¡Demonio!
- Luis** *(Riendo)* ¡No me hable usted del viento, que estornudo!
- Hipólito** *(Riendo la gracia)* ¡Muy ocurrente! ¡Muy ocurrente!
- Rodrigo** *(Echando lumbre)* No sé a qué vienen esas risas.
- Hipólito** Pero, mi placido amigo, si «El Viento» es mucho peor que «La Americana.»
- Luis** ¡Mucho peor!
- Hipólito** Una compañía mutua.
- Luis** ¡Sin capital!
- Hipólito** ¡Sin reservas!
- Luis** ¡Sin crédito!
- Hipólito** ¡Sin primas!
- Luis** Y de funestos resultados, porque en operaciones de vida «El Viento», es intolerable.
- Hipólito** ¡Y qué exigencias!
- Rodrigo** ¿Exigencias?
- Luis** ¡Sí, señor!
- Rodrigo** ¡No, señor! «El Viento», sin aumento de prima, le permite a usted las ascensiones en globos, y navegar en barcos de velas, y subir a los Alpes.
- Luis** A los Alpes se puede subir también con «La Americana.»
- Rodrigo** Y se muere usted de frío.
- Hipólito** ¡Ocurrentísimo!
- Luis** ¡«El Viento» es una estafa!
- Rodrigo** ¿Una estafa?
- Hipólito** Sí, señor.
- Luis** Es una compañía de rateros, de timadores, de canallas.
- Rodrigo** ¡Caballero!
- Hipólito** Tiene razón; de canallas.

- Rodrigo** *(Para sí)* ¡Me he lucido!
- Hipólito** Yo podría decir a usted muchas cosas «El Viento.»
- Rodrigo** Lo que noto es que son ustedes muy entusiastas del seguro, pero a este paso no encontrarán compañía que les satisfaga.
- Hipólito** ¿Que no? Hábleme usted de compañías fuertes y las acato: hábleme usted de la mejor de todas; hábleme usted de «El Sol» y me descubro. *(Se quita el sombrero. Rodrigo y Luis le miran asombrados)*
- Rodrigo** ¿Eh?
- Luis** ¿Ha dicho «El Sol»? *(Ríen a carcajadas)*
- Rodrigo** *(Riendo)* ¡Cúbrase usted, que pica!
- Hipólito** *(Amoscado)* ¿Eh?
- Luis** *(Riendo)* ¡«El Sol»!
- Hipólito** Sí, señor; «El Sol»; una compañía a prima fija ¡ja prima fija!! *(Nuevas risas.)* Con veinte millones de capital y quince de reservas y no quiero tocar a las primas.
- Rodrigo** Pero, señor cura...
- Hipólito** Pregunte usted a todo el mundo por «El Sol.»
- Luis** Esa compañía sí que es un timo.
- Hipólito** ¡Falso!
- Luis** El sol ha secado a muchos.
- Hipólito** A más ha sacado el viento.
- Rodrigo** Pero señor cura...
- Hipólito** ¡Qué cura ni qué rábano!
- Rodrigo** No sabe usted lo que se dice: «El Sol» es un timo, un camelo.
- Luis** ¡Eso! ¡Un camelo!
- Hipólito** ¿Un camelo?
- Rodrigo** Sí, señor; hace tres días ha dejado de pagar un siniestro.
- Hipólito** ¡Cual!
- Rodrigo** El de ese señor que murió en desafío.
- Hipólito** ¡Falso! Lo he pagado yo mismo.
- Luis** *(Asombrado)* ¿Usted?
- Rodrigo** *(Asombrado)* ¿Usted?
- Luis** Pero usted... ¡Toma! Así echaba pestes de mi compañía.
- Rodrigo** ¡Y de la mía!
- Luis** ¡Cómo! ¿Usted también...?

**Rodrigo** ¿Y usted...?  
**Hipólito** ¡Lastima de saliva!  
**Luis** ¡Y de tiempo!  
**Rodrigo** *(Llamando)* ¡Camarero!  
**Luis** *(Llamando)* ¡Mozo!  
**Hipólito** *(Llamando)* ¡Camarero!

## ESCENA VI

*(Dichos y Diego por el fondo)*

**Luis** Mi cuenta.  
**Hipólito** No necesito habitación.  
**Rodrigo** Ni yo.  
**Luis** *(Aparte a Diego)* Me quedo.  
**Rodrigo** *(Para sí)* Si estos se van, yo continúo.  
**Hipólito** Pues yo no me marchó de vacío.

*(Al público)*

*Si él entremés ha gustado  
y le aplauden a rabiar,  
me estimaré compensado,  
que un aplauso asegurado  
es bastante asegurar.*

**(Telón)**

Aportación de *Textos.info*